

## FEM QUE PASSI

## Hagamos historia juntos, (R)Evolucionando

**Cristina Ventura**  
Hong Kong



De La Roca del Vallès a Hong Kong. Trabajando y estudiando en siete países diferentes. Viviendo 18 años fuera de casa. Y apreciando nuestras tierras más que nunca. Pienso, como miles de personas que he conocido, que Barcelona es una de las mejores ciudades del mundo. Tenemos de todo: talento, industria, cultura, diseño, artes, arquitectura, deporte, calidad de vida, mar, montaña, y, sobre todo muchísimas oportunidades de desarrollo económico. Sin embargo, ¿estamos aprovechándolas realmente?

Vivo en Hong Kong, una ciudad como Barcelona, llena de energía positiva, parte de la increíble, sin límites e impresionante China, donde todo es posible. Aquí tenemos un mercado potencial extraordinario de más 1.400 millones de personas, donde hay 800 millones de usuarios de internet y 300 millones (el equivalente a Estados Unidos) de clase media. Más de 100 millones de chinos viajan a destinos globales, con preferencia a Europa: las ciudades más visitadas son París y Londres, y empiezan a descubrir otras nuevas como Barcelona, Roma, Milán o Amsterdam, que les fascinan, por su cultura, historia, oferta turística y de compra. Según *The Economist*, uno de

cada diez turistas en el mundo es chino. Y sólo un 5% de la población del país dispone de pasaporte. En los próximos cinco años, el número de chinos que viajarán al extranjero se duplicará, y se tri-

### Barcelona tiene un potencial enorme para atraer el viajero chino

plicará el dinero que gastará.

Estos datos confirman que Barcelona tiene un potencial extraordinario para atraer al viajero chino que quiere descubrir Euro-

pa, que tiene curiosidad por nuestra cultura y tradiciones. Aprendiendo de todo lo mejor que Barcelona puede ofrecer y, sobre todo, del gran potencial de crecimiento en actividad económica, desarrollo industrial, nuevas tecnologías, emprendeduría, talento, innovación, creatividad, diseño, arquitectura, arte, gastronomía, deporte y estilo de vida. Lo tenemos todo. Pero ¿lo estamos haciendo para potenciar nuestra ciudad globalmente? ¿Cómo podemos hacer historia con China? Juntos, con un plan estratégico y de acción, y con conciencia y actitud positiva, será posible.

Tenemos la suerte de que este año Barcelona es la primera *partner city* de la Business of Design Week (BODW) en Hong Kong. La BODW es un acontecimiento anual centrado en el diseño y la innovación que se organiza en Hong Kong cada diciembre. Es una gran oportunidad para presentar Barcelona como una ciu-

dad creativa e innovadora que ofrece muchas oportunidades de negocio, inversión y de crecimiento de proyectos en el ámbito del diseño para las empresas y entidades de Hong Kong, China y Asia. Es una oportunidad única para iniciar juntos esta aventura mutua, para atraer y compartir talento internacional entre Barcelona y Hong Kong, entre Europa y Asia. Idónea para desarrollar actividad económica con talento y actividades que se complementan y se enriquecen en el sentido profesional y personal.

Solos tenemos límites. Pero juntos, todo es posible. Hagamos historia juntos. (R)Evolucionando.

www.barcelonaglobal.org



Cuatro voluntarios reparten cada noche los excedentes de una panadería a las personas sin recursos que viven en naves, pisos ocupados y chabolas

## La ruta del pan en el Poblenou

**ROSA M. BOSCH**  
Barcelona

Cuatro sacos con pan se amontonan pasadas las 21 horas en la puerta de una panadería de la avenida Icària, en la Vil·la Olímpica. Como tantas otras noches, Jesús Enfedaque, profesor de Ciencias de la Educación de la Universitat de Barcelona, coloca la generosa carga en su vehículo y empieza un itinerario con once paradas por campamentos de chabolas, naves industriales, pisos *okupados* y viviendas sociales del Poblenou. Es la ruta del pan que realizan cuatro voluntarios para repartir a personas con escasos recursos las barras, hogazas y bollos que no se han vendido.

Todo empezó cuando Enfedaque, vecino de la Vil·la Olímpica, se percató de que casi cada día sobraba pan en su panadería. “Con frecuencia nos regalaban a los clientes lo que no se vendía, y pensé que mejor sería dárselo a gente necesitada. Se lo planteé al dueño, y me dijo que sí”, cuenta Jesús Enfedaque, mientras dispone los sacos en su coche.

Para organizar la logística contactó con la Xarxa de Suport als Assentaments, una entidad creada en el 2010 por un grupo de vecinos de Poblenou para proporcionar alimentos a los inmigrantes que vivían en las naves de las calles Puigcerdà y Paraguay, posteriormente desalojadas. La Xarxa sigue activa y hoy distribuye comida a unas 350 personas.

Enfedaque se sube a su coche y enfila rumbo a las primeras paradas, en las calles Pujades y Pere IV. “¿Queréis pan?”, pregunta a dos familias mientras saca varias barras. Después se dirige a una



En primer plano, Veronika recoge el pan que le ha llevado a su casa uno de los voluntarios

nave de la calle Pamplona, donde viven alrededor de 40 inmigrantes de Marruecos, Argelia, Mali, Guinea Conakry... Algunos, como el veinteañero Redouan, llevan cinco años aquí, donde se han habilitado barracas individuales. Son más de las 10 de la noche, pero la actividad no cesa: unos salen a buscar chatarra y otros llegan con el carro lleno. Raúl, un vallisoletano de 33 años, duerme en su furgoneta. Tras una larga temporada como ayudante de cocina en Friburgo, Alemania, decidió regresar a Barcelona y ahora hace trabajos de electricista.

Redouan y sus compañeros toman una veintena de piezas de pan, y Jesús Enfedaque prosigue su ruta hasta un descampado junto a la Meridiana. Cinco cha-

### Seis personas que duermen en la calle, junto a la avenida del Litoral, reciben los últimos panes

bolas albergan a siete personas, entre ellas, un menor de 14 años. Valeria Barca vive aquí con su marido y, como sus vecinos, subsiste gracias a la chatarra. “Tengo tres hijas, pero siguen en Rumanía con la abuela, no quiero que estén aquí”, cuenta mientras guarda los panes en su barraca.

Una tapia oculta estas infraviviendas en las que se cobijan cuatro rumanos, en un solar de la calle Joan d’Austria, siguiente parada. “Para seguir realizando esta ruta cada día sería necesario contar con nuevos voluntarios”, dice este profesor universitario transmutado en repartidor. También de Rumanía procede Veronika, madre de tres niños que desde hace dos años *okupa* un piso del pasaje Mas de Roda. “A pesar de todo estoy mejor aquí que en mi país, allí no tenía casa”. Seis personas que pasan la noche a la intemperie en la avenida del Litoral reciben las últimas baguettes. Unos ya duermen. Los que están en vela aceptan los panes y los guardan en sus sacos de dormir. ●

### Ayuda alimentaria a 350 personas

■ La Xarxa de Suport als Assentaments sigue viva. Esta entidad nació en el 2010, a raíz de una campaña de recogida de ropa y comida impulsada por las ampas de varias escuelas para los centenares de personas que vivían en las naves de Poblenou. Actualmente, según cuenta su coordinador, Quim

Estivill, llegan a unas 350 personas, familias vulnerables que ocupan pisos patera y otros tipos de viviendas muy precarias. “Somos un grupo de vecinos del Poblenou que trabajamos en red y que repartimos comida casa por casa y también en el local de una parroquia”. La red funciona gracias las aporta-

ciones económicas de vecinos del barrio. También se reciben donaciones de diferentes supermercados, a través de acuerdos con el Banc dels Aliments. Estivill comenta que si antes la mayoría de sus beneficiarios eran inmigrantes africanos, ahora las personas llegadas de Rumanía representan casi la mitad.